



LA CIUDAD DE LAS PALMERAS

Diapositiva 1

¿Alguna vez **Diapositiva 2** has oído hablar de la ciudad de las palmeras, **Diapositiva 3** una de las ciudades más antiguas del mundo? La historia de hoy nos llevará allí. Imagina **Diapositiva 4** una ciudad en medio del desierto. **Diapositiva 5** Después de un viaje agotador en un paisaje árido **Diapositiva 6** y seco, bajo un calor abrumador, los viajeros descubren **Diapositiva 7** una ciudad bonita en un oasis verde con **Diapositiva 8** manantiales, **Diapositiva 9** palmeras, **Diapositiva 10** árboles frutales, una temperatura agradable, **Diapositiva 11** casas cómodas. Llegaron a **Diapositiva 12** Jericó, el lugar ideal para saciar la sed, **Diapositiva 13** refrescarse, **Diapositiva 14** descansar; ¡Jericó es la ciudad de los sueños!

En la época de Jesús, vivían allí muchas **Diapositiva 15** personas ricas. También hubo gente desdichada como este hombre cuya historia vamos a contar. Verás, a veces solo hace falta un encuentro, una oportunidad que aprovechamos para que todo cambie. Pero no te diré más. Presta mucha atención y podrás responder la pregunta: **Diapositiva 16** ¿Por qué Bartimeo siguió clamando?

Diapositiva 17 JERICÓ, LA CIUDAD DE LAS PALMERAS

Diapositiva 18 La ciudad de Jericó está rodeada de murallas. Para entrar o salir de ella, hay que atravesar sus imponentes puertas. Hay un continuo **Diapositiva 19** ir y venir de hombres, mujeres, niños, comerciantes, visitantes de países extranjeros. También hay **Diapositiva 20** animales, caravanas de camellos cargados con todo tipo de mercancías, burros y ovejas. En definitiva, **Diapositiva 21** muchos colores, olores, ruido, bullicio.

Diapositiva 22 Un hombre se sienta allí al lado del camino junto a la puerta, ese es su lugar habitual.

"Espero que los transeúntes sean un poco generosos", se dijo. Si me pudieran dar algunas monedas, me permitiría comprar un pequeño trozo de pan y tal vez un trozo de queso o unos higos.

¡Oh! No recibe mucho, pero es la única forma de conseguir algo de comida.

Diapositiva 23 - ¡Por favor! ¡Por favor! ¡Señor! ¡Señora, ¡una pequeña moneda! ¡Por favor! ¡Tengan piedad de un pobre ciego!

Eso es lo que repite durante todo el día, acercándose **Diapositiva 24** a desconocidos a quienes oye caminar, hablar, debatir y, a veces, discutir.

Diapositiva 25 Rara vez le prestan atención porque no es interesante. Está sucio e incluso bastante repulsivo con su viejo abrigo roto. Lo empujan a un lado y lo rechazan.

Diapositiva 26 De vez en cuando, un "¡Hola!", Unas palabras de consuelo o **Diapositiva 27** el tintineo de una moneda en su cuenco de mendigo, le dan un poco de valor.

Diapositiva 28 Durante años Bartimeo ha vivido miserablemente así, pasando sus días esperando que una persona generosa se apiade de él. Espera y espera a que pase el día,

Diapositiva 29 y el día siguiente será lo mismo.

Diapositiva 30 ¡Oh! Tiene tiempo para repasar todo lo que escucha de esta multitud ruidosa en su cabeza. Se entera de las noticias, lo que está sucediendo **Diapositiva 31** en Jericó, pero también **Diapositiva 32** en Jerusalén y en las aldeas circundantes. Un nombre que surge a menudo en las conversaciones es el **Diapositiva 33** de Jesús. La gente habla de los milagros que hace, de la ira de los líderes religiosos que son celosos. Algunos creen en Él, otros dicen "¡Es un impostor, está engañando a la gente!" ", Pero los que han sido sanados dicen " ¡Él es el Mesías! " ¡Gloria, gloria a Dios! "

Todo esto le interesa a Bartimeo.

Diapositiva 34 Reflexiona. Milagros, ¡pero solo Dios puede hacer milagros! **Diapositiva 35** Jesús, ¿sería Él el que Dios prometió enviar? ¿Podría ser el mesías, el salvador prometido?

Diapositiva 36 - ¡Ah! si pudiera venir aquí, suspira, **Diapositiva 37** creo que me curaría a mí también, ¡pero no está en Jericó!

Diapositiva 38 Ese día, de repente oye un alboroto que le hace pensar que se acerca una gran multitud. Interroga a los primeros transeúntes:

Diapositiva 39 - ¿Qué esta pasando? Oigo que viene mucha gente, ¡qué ruido!

Diapositiva 40 - ¡Es Jesús de Nazareth quien llega seguido de una gran multitud! alguien explica.

¡Jesus de Nazareth! Estas palabras solo le dan vueltas en la cabeza.

Diapositiva 41 - ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Ten piedad de mi! exclama de inmediato.

- ¡Oh! Pero este hace mucho ruido, dicen algunos. ¡No dejará de gritar así!

Diapositiva 42 - ¡Oh ! ¡No has terminado! ¡Vas a parar!

Diapositiva 43 - ¡Cállate! ¡Basta! ¡Miserable! ¡No te vas a callar, de una vez!

Diapositiva 44 - ¡Si no paras, nos ocuparemos de ti!

Diapositiva 45 Lo rechazan, lo amenazan para que se calle, pero no hay nada que hacer. Bartimeo clama cada vez más fuerte.

Diapositiva 46 - ¡Jesús! ¡Jesús! Sé que eres el salvador prometido, ¡ten piedad de mí!

Está decidido a aprovechar esta oportunidad para pedirle ayuda. Nadie puede detenerlo.

Diapositiva 47 - ¡Jesús, Jesús! ¡Jesus de Nazareth! Ten piedad de mi

Diapositiva 48 Jesús oye los gritos del desdichado y se detiene.

Diapositiva 49 - ¡Id a por él! dijo

Pasan el mensaje al ciego :

Diapositiva 50 - ¡Anímate, Bartimeo! ¡Levántate, Jesús te está llamando!

Diapositiva 51 De un salto, el ciego se levanta, se quita la vieja capa de mendigo y corre hacia Jesús.

Diapositiva 52 - ¿Qué quieres que haga por ti? Le pregunta Jesús

Diapositiva 53 - ¡Señor! ¡Hazme ver claramente, sáname!

Diapositiva 54 - Tendrás lo que me pides, responde Jesús. Porque crees que puedo hacerlo, te sano.

Diapositiva 55 Ahora Bartimeo puede ver con claridad. El milagro ocurre en respuesta a su fe.

¿Volverá ahora a su miserable vida? **Diapositiva 56** ¡ No ! Se une a la multitud que sigue a Jesús y todos juntos **Diapositiva 57** continúan su viaje alabando y **Diapositiva 58** glorificando a Dios que obra maravillas.

Diapositiva 59 **1, 2, 3, 4 ¡Y TÚ Y YO!**

Diapositiva 60 *Viste cómo querían evitar que Bartimeo le pidiera ayuda a Jesús, pero él no se desanimó.* **Diapositiva 61** *Siguió y siguió gritando, suplicando, a pesar de las malas palabras y amenazas.*

*¿Por qué? Esto te preguntamos: **Diapositiva 62** ¿Por qué Bartimeo seguía gritando? Porque creía que **Diapositiva 63** Jesús era el Salvador prometido. Estaba convencido de que Jesús tenía el poder de curarlo, de sacarlo de su triste situación. Fue por su fe que Jesús respondió y lo sanó.*

Diapositiva 64 *Esta historia es realmente un estímulo para ti y para mí. No nos detengamos ni nos desanimemos de creer en Jesús y orarle.*

Te sugiero que vuelvas a leer este relato en el capítulo 10 del Evangelio de Marcos.

Diapositiva 65 **4, 3, 2, 1 ¡Y NOSOTROS LOS PADRES!**

*Todos conocemos a personas que quieren desanimarnos, detenernos en nuestro caminar con el Señor. El ejemplo de Bartimeo es un fuerte estímulo para perseverar contra viento y marea. **Diapositiva 66** Nuestra perseverancia coincidirá con nuestra fe.*

*Al recordarles a nuestros hijos esta historia, al compartir con ellos nuestras experiencias de perseverancia, les ayudamos a superar los momentos difíciles. **Diapositiva 67***